

EL APRENDIZAJE SENSIBILIZADOR DESDE EL HEMISFERIO DERECHO DEL CEREBRO: UNA POSTURA FILOSÓFICA DEL PROFESOR CON TENDENCIA SOCIAL

Edgar Flores Gómez¹

Resumen: El siguiente trabajo aborda de manera general las características que tiene cada uno de los hemisferios del cerebro (izquierdo y derecho), tratando de dar los argumentos que permitan entender cuáles son las funciones de cada uno, además de señalar la parte de la contribución presente para el aprendizaje, partiendo de la concepción de la responsabilidad social del docente (como postura filosófica). La atención se centra en la revisión del hemisferio derecho, vinculado con las cuestiones sensoriales, subjetivas, interpretativas e incluso, artísticas del individuo. Se pretende hacer un análisis de las capacidades interpretativas que posee el individuo y que recaen en hemisferio derecho, a fin de que se pueda tener plena conciencia acerca de la importancia que guarda dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, sensibilizar al alumno para que los conocimientos que está adquiriendo sean significativos, teniendo una aplicación en su contexto, remarcando la importancia y necesidad presente en que dichos conocimientos estén vinculados con las diversas problemáticas que aquejan a la sociedad contemporánea, tratando de hacer mayor énfasis en el enfoque humanista, el cual está vinculado con la propia capacidad sensible del hemisferio derecho y dejando como alternativa que el docente se involucre para lograr la sensibilización de los estudiantes ante las situaciones sociales.

Palabras clave: cerebro, hemisferio izquierdo y derecho, aprendizaje, humanización.

Abstract:

The following paper deals generally with the features that each of the hemispheres of the brain (left and right), trying to understand the arguments that allow the roles gives each, also pointing the part of the present contribution to the learning, based on the concept of social responsibility of the teacher (like a philosophical position). It focuses on the review of the right hemisphere, associated with sensory issues, subjective, interpretive and even artistic individual. It is intended to analyze interpretative abilities possessed by the individual and that fall in the right hemisphere, so that they can have full awareness about the importance of keeping within the teaching-learning process, sensitize the student to acquire knowledge that is meaningful, with an application in context, highlighting the importance and necessity present when such knowledge are linked to the various problems that plague contemporary society, seeking to place greater emphasis on humanistic approach, which is linked to one's ability and right hemisphere sensible alternative leaving the teacher is involved in achieving awareness of students in social situations.

Keywords: brain, left and right hemisphere, learning, humanization.

¹ Sociólogo, investigador, Universidad Autónoma Metropolitana- Unidad Xochimilco, maestro en Práctica docente, Facultad de Ciencias de la Conducta- Universidad Autónoma del Estado de México. Ex Becario CONACYT. E-mail: edgarfg85@hotmail.com

Introducción

Dentro del paradigma constructivista de la educación, se concibe como elemental durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, partir de los conocimientos previos del alumno para erigir nuevos. Se fomenta la reincorporación de esa información valiosa que el alumno ha acumulado, para no desechar nada, tratando de que el aprendizaje sea lo más sencillo y satisfactorio, en consecuencia, se le pueda orientar para que perciba de mejor manera su aplicación en su contexto social, teniendo como resultado, la obtención de un aprendizaje significativo. Se trata de generar un breve análisis en cuanto a la temática expuesta y que se entienda como una postura filosófica, partiendo de la experiencia docente propia, aunada a una complementación teórica.

Como docentes llegamos a estar inmersos en dicho paradigma educativo, por lo tanto, tratamos de que el proceso de transmisión de la información a los alumnos sea lo más gratificante para los involucrados (profesor y alumnos). En ocasiones las posibilidades escapan de nuestras manos, no encontramos los elementos necesarios para poder trasladar la parte teórica a la práctica, es en tal situación cuando sentimos que estamos faltos de las herramientas que nos permitan aplicar los conocimientos que poseemos a la situación práctica en la que estamos inmersos. Es así que se recomienda que el docente debe de estar informado de cuáles son las estrategias didácticas a emplear en su actividad educativa, a fin, de que se puedan concretar los diferentes objetivos de los involucrados en el proceso antes señalado, sin perder de vista la necesidad de sensibilizar a los actores sociales en cuanto a la importancia de la adopción de responsabilidad social.

Dentro del contexto de la sociedad no estática, se han presentado nuevas formas de concebir la pedagogía, se ha dado hacia finales del siglo XX, un vínculo entre la biología y la propia pedagogía, a fin de estudiar cuál es la conexión entre

una disciplina y otra. Bajo dicho contexto es que surge la concepción de la neuropedagogía, por parte de Charles Hadji, tratando de dar un giro de esa concepción de la pedagogía tradicional hacia una revolucionaria. Hadji, apoyó sus planteamientos en la obra de J.P. Changeux (1984), "El hombre neuronal", en la cual el autor hizo énfasis en la necesidad de concebir al hombre como un sujeto determinado por sus facultades neuronales (FOLLOUX, 2008, p. 43). Dichas tendencias pedagógicas, plantean la posibilidad didáctica de recurrir a nuevas alternativas para el aprendizaje, teniendo como fondo las ideas de establecer contextos educativos permeados por la innovación.

Se mostrará una breve revisión del tema de los hemisferios del cerebro, haciendo una general referencia de lo que implicada cada uno de estos, señalando cómo es que se vinculan entre sí y su trascendencia para tratar de entender su cercanía que tienen con el aprendizaje. Particularmente vamos a centrar la atención en el hemisferio derecho, visto quizá, como una parte menos "lineal", ya que en él se presenta la posibilidad de la creatividad, interpretativa, asociativa, entre otras; entonces el estudio estará encaminado a resaltar los elementos característicos de este hemisferio para en determinado momento, nosotros como docentes, lleguemos a poner en práctica la información aquí abordada, con la intención de que no se dejen de lado las ya mencionadas cualidades que presenta el hemisferio derecho y que permiten concebir bajo criterios distintos la información que se está recibiendo. Lo anterior, se ubica en el contexto actual permeado por dificultades de diferentes índoles, mismas que necesitan ser corregidas en breve para poder aspirar a mejores condiciones sociales.

De forma concisa, el documento en cuestión trata de dar un panorama más amplio en cuanto a las alternativas que tiene el docente para transformar sus prácticas educativas, considerando la posibilidad de no ser siempre lineal, acudir a la flexibilidad dejando remarcando el objetivo de adquirir un compromiso de índole

social. Ser un profesor que reflexiona y concibe objetivos comunes a la sociedad, es una temática a compartir, tratando de influir de manera positiva ante la adversidad en el contexto escolar. La postura a revisar se asemeja a la idea de sensibilizar al mismo tiempo de formar.

1. Algunas características de los hemisferios del cerebro

Tomando como referencia el cambiante contexto al que recurrentemente se enfrenta el docente, es necesario que tenga presente la información vinculada con los rasgos que poseen ambos hemisferios del cerebro. Para de esa forma, tratar de contribuir a generar mejores condiciones para la práctica educativa y sin la intención de que se vuelva especialista en temas de anatomía o biología, sí es importante tener una concepción elemental al respecto para poder establecer un puente con la situación social en la que se ubica, misma que se entiende como filosofía aplicada en sus prácticas educativas. Se concibe así como una alternativa pedagógica y didáctica viable, para que el profesor implemente medidas que le permitan sensibilizar a sus alumnos.

Dentro del proceso de aprendizaje, no será conveniente creer que sólo alguna de las partes del cerebro interviene, ya sea izquierda o derecha, ambas están interconectadas entre sí, sólo que con funciones específicas que posibilitan la captación de la información que al sujeto se le está proporcionando. Podemos señalar que en el proceso de enseñanza aprendizaje se da el uso completo del cerebro. Por tal motivo, es relevante y necesario que los docentes tengan una concepción más extensa respecto al tema en cuestión, para ello, sugerimos revisar lo siguiente:

La división del ser humano en dos partes, una derecha y otra izquierda, se explica desde el punto de vista anatómico y neurológico. Anatómicamente el cuerpo posee una simetría bilateral derecha e izquierda; es decir, la persona tiene dos ojos, dos oídos, dos brazos y dos piernas. Neurológicamente se puede asegurar que en el cuerpo existen dos vías nerviosas bien definidas y separadas: una vía para el lado izquierdo (controlado por el hemisferio derecho del cerebro), otra parte el lado izquierdo (controlada por el hemisferio izquierdo). Sin embargo, en la vida diaria no empleamos los dos lados del cuerpo con la misma intención; más bien el ser humano tiende a usar un lado para algunas tareas y el otro para otras. (BOLAÑOS, 2006, P. 201)

De tal forma, se recomienda que el profesor tenga presente las condiciones y características de cada hemisferio y su vínculo existente con la conducta del sujeto, para así poder implementar las medidas que favorezcan el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje desde una postura social. Particularizando las cualidades de los hemisferios del cerebro, iniciaremos con el izquierdo, al cual podemos adjudicarle diferentes facultades, entre las que se encuentran las siguientes de acuerdo a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (2003, p. 183):

- Es el responsable de coordinar el proceso de la comunicación verbal.
- Coordina la utilización del pensamiento lógico y analítico.
- Procesa la información y los cambios que se presentan, de manera rápida y detallada.

Con la información en nuestro enfoque, podemos hacer las primeras precisiones; el hemisferio izquierdo está vinculado con las posturas frías, calculadoras, racionales que presentan algunos sujetos, basándonos en lo que señaló el psicólogo estadounidense ROBERT ORNSTEIN (1970 apud OCDE, 2003, p. 184), argumentando que los “occidentales” hacían uso principalmente del hemisferio izquierdo de su cerebro, dejando de lado el derecho, por lo cual, se les identificaba como tipos que ponían especial atención al lenguaje y el pensamiento lógico. El planteamiento anterior, viene a respaldar las posturas relacionadas con la concepción de las funciones de cada hemisferio, tal como lo indica nuevamente la

propia OCDE: “Una persona racional y analítica podría ser caracterizada como “de cerebro izquierdo”, una persona intuitiva y emocional como “de cerebro derecho.” (2003, p. 184). Es así como se empieza a marcar una clara línea divisoria entre los hemisferios cerebrales, dejando de ante mano claro que nosotros como docentes que adoptamos un filosofía de humanización del proceso educativo, sí indicamos las opción de involucrar mucho más al hemisferio derecho en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Es todavía un tanto ambigua la singularidad expuesta hasta aquí respecto a la función de cada hemisferio, por lo que continuaremos señalando rasgos propios de cada uno para tener más argumentos y así asumir una postura con fundamentos. “El izquierdo es más lógico, verbal y capaz de seguir una secuencia. El derecho es más intuitivo y emocionalmente expresivo, preparado para establecer relaciones espaciales y capaz de tratar varias cosas al mismo tiempo.” (MYERS, 2006, p.92)

Una vez señaladas las particularidades de cada hemisferio, corresponde ahora hablar de forma más detallada del hemisferio derecho, el cual está vinculado con posturas holistas, las cuales no toman como referencia necesaria sólo el estudio y la comprensión racional de la información que se está captando. Para apoyar el comentario anterior, es pertinente hacer un alto para revisar lo siguiente: “Escuchar música, por ejemplo, precisa algún proceso serial (que puede realizar el hemisferio izquierdo) y cierto proceso holístico o total (hemisferio derecho)” (FARNHAM-DIGGORY, 2004, p. 191). En nuestro caso revisado, se habla de una situación en la cual se está escuchando música, la cual para poder ser captada, requiere de la participación activa de ambos hemisferios del cerebro con sus particularidades; en tal sentido, resulta una muy buena opción para comenzar a ejercitar los hemisferios dentro de un proceso informal o formal, lo cual dependerá de la propia creatividad y postura del docente.

Podemos se1alar que los vnculos que tiene el hemisferio derecho con el aprendizaje, van m1s all1 del plano de lo racional, ya que concibe a la informaci3n como un todo y no como elementos detallados (condici3n holista). Para respaldar lo que estamos diciendo podemos revisar el ejemplo anterior y nos daremos cuenta de que, en efecto, el hemisferio derecho no precisa los detalles, sino s3lo concibe la imagen general del elemento. Tratando de entender de mejor manera lo se1alado, es pertinente verificar la siguiente idea:

Predomina el hemisferio derecho sobre el izquierdo. Como su propio nombre lo indica, posee un car1cter grande de an1lisis cr1tico ante toda la informaci3n que le llega, comprobando y evalu1ndola, sirvi3ndose para ello del aprendizaje. Tambi3n posee un alto valor sint3tico de toda la informaci3n que les llega y no s3lo se conforman con ello, sino que tambi3n poseen un alto valor renovador. (DESPINS apud NAVARRO, 2008, p. 36)

Dicho lo anterior, se tienen mejores fundamentos para entender c3mo es que ambos hemisferios intervienen en el proceso de aprendizaje (y en general en cualquier actividad de los seres humanos), la diferencia es el rol de funciones que desempe1a cada uno de ellos. Se han marcado ya las cualidades elementales para cada hemisferio, pero si quedara alguna duda, recomendamos ir a la parte de los anexos para verificar el mapa conceptual en el cual se mencionan de forma organizada y detallada las particularidades y funciones de cada hemisferio.

2. ¿Por qu3 consideramos necesario recurrir m1s al uso del hemisferio derecho?

Retomando la corriente pedag3gica del constructivismo, en el sentido, de la necesidad de ir construyendo los nuevos conocimientos y que sean de car1cter significativo para el estudiante, podr1amos ahora, generar tambi3n un vnculo con la parte human1stica que implica dicho paradigma. Se trata en efecto, de construir conocimientos 1tiles en su medio social para el sujeto, pero no deben de serlo s3lo

para él. Inmersos en un clima social como el que vivimos en la actualidad, podemos hablar de que la decadencia nos ha alcanzado, en diversos sentidos y temas: educación, valores, moral, ética, y demás, elementos que se identifican como básicos a estar presentes al interior de la sociedad. Se percibe el malestar generalizado, por lo tanto, el cuestionamiento tendría que venir para el docente: ¿desde la práctica educativa, el docente podrá contribuir a revertir los efectos negativos que se identifican con la decadencia del contexto? La respuesta al planteamiento, necesariamente debe de ser sí.

Es así que cobran sentido los elementos que parecen estar asilados si tomamos como referencia la postura constructivista, en la que se señala que el profesor debe de ser visto como un participante activo dentro del proceso de enseñanza aprendizaje. Además, es favorable complementar la visión con la condición de responsabilidad y compromiso social del docente, tal como lo señala FERNÁNDEZ (1999), quien concibe que es necesario que el docente se identifique como transformador activo hacia bien de su entorno social, se requiere que asuma un grado mayúsculo de responsabilidad, en cuanto al compromiso que le corresponde como educador de seres humanos, o en otras palabras, que adopte una filosofía de no formar únicamente estudiantes sino personas que son parte de la sociedad y como tal, puedan actuar a favor del progreso de ésta.

Hacemos referencia a lo anterior, ya que pensamos que el docente en gran medida es el principal actor, el responsable de que las reformas en materia de educación se realicen, o concreten en la práctica. El profesor al estar inmerso permanentemente en el proceso de formación de otros sujetos, tendría la responsabilidad y el privilegio de contribuir a que se imparta una educación de calidad, pero por encima de ello que exista una educación con un fin último, expresado en una humanización de los individuos. Podría sonar trivial el planteamiento previo, pero, en sociedades como la nuestra, vivimos tiempos

complicados permeados por el individualismo, codicia y ambición en búsqueda de concretar el poder, autoridad o supremacía al interior de la propia sociedad. Entonces, es por ello que como docentes apoyados en constructivismo e incluso, en la pedagogía crítica a la que hace referencia FREIRE (1970), pensamos que es necesario revertir los efectos adversos que se identifican en el medio, en tanto que el profesor adopte una filosofía en cuanto a la educación y se identifique así mismo como libertador mas no tirano de su alumnado.

La tarea no parece ser tan sencilla, pero lo que se ha denominado como imposible, sólo requiere de un grado mayor de trabajo, esfuerzo, sacrificio, dedicación y voluntad para transformar hacia bien la misma realidad que es compartida por todos los individuos. Se trata de rescatar y destacar aquéllos valores que el ser humano ha dejado de lado, tales como: la unidad, respeto, tolerancia y solidaridad con los demás, entre otros valores. La labor consiste en formar auténticos seres humanos, que tengan todavía la capacidad de sentir y conmoverse ante el dolor de los demás, ya que las promesas de la superación y el desarrollo material, han permeado la mente de los hombres, orillándolos a que actúen sólo en beneficio de sus particulares objetivos, dejando de lado la parte colectiva que en su pensar y actuar también debería de estar.

Si como profesores y en consecuencia parte de una sociedad, nos sujetamos a los parámetros de lo lineal, sólo nos conducimos bajo los principios de un racionalismo exacerbado, dejando atrás, la parte también de lo sensorial. Como ya se mencionó anteriormente, se trata de que el hombre no sólo sea racional (haciendo uso en particular de su hemisferio izquierdo), sino que dentro de dicho racionalismo exista también el espacio para la parte del humanismo, de la compasión y preocupación por el sufrimiento ajeno. En una apreciación del contexto actual, se requiere de seres humanos que en su necesidad por actuar de una forma

racional, también puedan hacerlo apoyados en la flexibilidad que estaría contenida en el hemisferio derecho.

Vale la pena señalar que en el hemisferio derecho, también se encuentran contenidas las habilidades que se relacionan con la imaginación y creatividad, elementos que en contextos como el educativo, son de suma importancia pero, también son escasos. Se necesita fomentar la creatividad en los alumnos, que mediante, por ejemplo, la lectura, dibujos o escritos, pueda ejercitar su imaginación; contribuir a que ya no se interpongan los límites, sino extender el panorama de posibilidades implícitas en la educación. Son condiciones existentes en los contextos académicos, mismas que el profesor puede fomentar con un rol de mayor participación.

Como docentes, si hacemos uso de nuestra capacidad creativa, podríamos salir del problema de las prácticas educativas que recaen en el paradigma tradicionalista, y dentro de las cuales, en muchos de los casos, se pone de manifiesto la monotonía, vista como un problema y enfermedad que alteran el devenir del proceso docente educativo. Para tal efecto, en cuanto al tema de la repetición en relación al quehacer docente podemos revisar la siguiente idea que nos permitirá identificar situaciones negativas en la práctica educativa, en aras de evitar reproducirlas:

La monotonía y deviación docentes son dos de las más graves enfermedades de esta profesión. El desinterés sólo puede conducirnos a mirar desesperadamente el calendario escolar, a anclarnos en lo que siempre hemos hecho sin cuestionarnos nada, a desvalorizar nuestra propia labor educativa, pudiendo llegar a convertir nuestra vida laboral en un verdadero calvario en el que la apatía, la desesperación y la depresión pueden ser nuestros más amargos acompañantes. (BLÁNDEZ, 2000, p. 25)

Se concibe como algo necesario, el hecho de establecer la innovación educativa en la parte didáctica, para que se rompan los esquemas obsoletos de la

educación tradicional, en la cual, se podría pensar que se hace un mayor énfasis en el uso del hemisferio izquierdo y con ello, dejar de lado la parte humanística presente en la educación. Se trata de ver el vínculo necesario entre el aprendizaje y la sensibilidad en cuanto a problemáticas sociales (como las que se mencionaron anteriormente), para pasar al establecimiento de un nuevo paradigma educativo, mismo que se relacione con la posibilidad de contribuir de forma real a la mejora de los entornos académicos y sociales en general. El profesor no es un simple sujeto más en el espacio académico, forma parte crucial en la enseñanza y tiene la posibilidad de sensibilizar a los estudiantes siempre y cuando adquiera la filosofía de educación propuesta en el documento.

Consideraciones finales

Después de haber hecho este breve análisis acerca de la información que existe de los hemisferios del cerebro y su relación con el aprendizaje, llegamos a la resolución de que efectivamente, ambos hemisferios intervienen de manera particular en el proceso mencionado, pero se llega a la cuestión recurrente en la cual, se pone mayor énfasis en la estimulación y exaltación del hemisferio izquierdo, que como ya se ha dicho, está vinculado con las posturas lógico-rationales, y con esto no estamos diciendo que dicha condición sea adversa, sino que se trata de mediar hasta cierto punto con ambos hemisferios, ya que también es necesario que dentro de la racionalidad no se olvide la parte de la sensibilidad, y no cualquier tipo de ésta, sino una de corte humanístico, ya que se señalaron problemas diversos que aquejan a nuestro medio, y que tiene en gran medida solución en el tema de la educación.

El docente es uno de los principales responsables de que lo que se ha comentado se lleve a cabo, principalmente, si está identificado con alguna corriente pedagógica de corte humanista, tal como el paradigma constructivista (al cual se

hizo alusión a lo largo del documento por considerarlo como una buena alternativa a seguir por los docentes). Se piensa como una responsabilidad elemental propia de la labor del docente, contribuir a que se generen mejores condiciones para los diversos actores que conforman a la sociedad. Por tal motivo, habría una serie de recomendaciones constantes a los colegas docentes para mejorar la situación abordada, por ejemplo, sería sumamente positivo adoptar una filosofía en cuanto a la educación, aunado al hecho de identificar y aceptar la responsabilidad de erigirse como factor de cambio en el ámbito del aprendizaje y que trasciende al social en general; ver que en la práctica educativa no hay una labor económica-productiva como en otras actividades (por ejemplo, las empresariales, productivas y comerciales), se trata más de un trabajo altruista a favor de una comunidad y no una simple actividad que algún beneficio monetario o material.

Como último planteamiento y en reacción a la posibilidad de formar a las nuevas generaciones con un sentido más humano, pretendiendo no incurrir en posturas rígidas, se recomienda emplear estrategias didácticas que permitan realizar determinada actividad académica bajo la intención de cambiar de paradigma. El proceso de enseñar aprendizaje guarda la alternativa de la transformación. Se reitera recurrir a una pedagogía determinada por el compromiso del docente con la sociedad, en donde implemente estrategias didácticas que permitan contribuir en la formación de los estudiantes dentro de un marco sensible en cuanto al nexo con la sociedad, mismo que se entiende como objetivo medular en las prácticas educativas del docente vinculado con posturas filosóficas al progreso social.

Referencias

BARBERÁ, E. *El constructivismo en la práctica*. España: Editorial GRAÓ-laboratorio Educativo, 2001.

BATISTA, E. *Lineamientos pedagógicos para la enseñanza y el aprendizaje*. Colombia: Editorial Universidad Cooperativa de Colombia, 2007.

BLÁNDEZ ÁNGEL, J. *La investigación-acción: un reto para el profesorado: Guía práctica para grupos de trabajo, seminarios y equipos de investigación*. Barcelona: Editorial INDE Publicaciones, 2000.

FAJARDO, L. A. Y MOYA, C. *Fundamentos neuropsicológicos del lenguaje*. España: Editorial Ediciones Universidad de Salamanca, 1999.

FERNÁNDEZ ENGUITA, M. *Sociología de la educación*. Barcelona: Editorial Ariel, 1999.

FOLLOUX, J. C. *Epistemología, ética y ciencias de la educación*. Argentina: Editorial Encuentro grupo Editor, 2008.

FRANHAM-DIGGORY, S. *Dificultades de aprendizaje*. Madrid: Ediciones Morata, 2004.

FREIRE, P. *La pedagogía del oprimido*. México: Editorial Siglo XXI, 1970.

JENSEN, E. *Cerebro y aprendizaje: competencias e implicaciones educativas*. Madrid: Editorial NARCEA S. A., 2004.

MYERS, D. *Psicología*. México: Editorial médica panamericana, 2006.

NAVARRO JIMÉNEZ, M. N. *Cómo diagnosticar y mejorar los estilos de aprendizaje*. España: Procompal publicaciones, 2008.

ORGANIZACIÓN DE COOPERACIÓN Y DESARROLLO ECONÓMICOS. *La comprensión del cerebro hacia una nueva ciencia del aprendizaje*. México: Editorial Santillana, 2003.

Anexos

Anexo 1 - Mapa conceptual: características de los hemisferios del cerebro

